

## **20 Consejos para prevenir, entender y solucionar el problema del hijo vago.**

**Si su hijo es un vago** pero Vd. considera que está enfermo o tienen algún defecto físico, llévele inmediatamente al médico y no siga leyendo. Si su hijo tiene la actitud de la vagancia, hace las cosas porque no quiere hacerlas, porque no le han enseñado, porque le han educado mal, le consienten todo lo que hace, o “le ríen sus gracias”, vaya Vd. al médico, le va a hacer falta.

**Desde muy pequeños los hijos pueden ser vagos** y pueden seguir siéndolo incluso cuando son adolescentes que permanecen en el domicilio de sus padres. Si viven independientemente y son vagos ya es su problema, aunque esa actitud siempre salpicará a sus familiares. Algunos hijos vagos convierten a sus padres en imbéciles ante la sociedad, pues les convencen de cualquier cosa inverosímil para que justifiquen la vagancia de sus hijos. Suelen aparentar el estar cabizbajos y meditabundos para producir pena en sus padres. Pero muchas veces toman esa postura para no hacer nada y así que les dejen en paz y seguir haciendo el vago.

**El adjetivo vago es una palabra imprecisa**, peligrosa y peyorativa que puede hacer a los hijos mucho daño y dejarles marcados para siempre. Incluye muchas actitudes reales de los hijos, pero también antecedentes y responsabilidades ajenas a ellos. Conlleva un sello de fatalidad e indignación, pero no describe el problema del hijo. Es un juicio moral que hacen algunos padres, maestros y tutores, echándole al hijo toda la responsabilidad y la culpa, cuando en muchas ocasiones los hijos son las víctimas de una mala educación o por haber sido consentidos en su mal comportamiento. Incluso sin que haya influido la voluntad del hijo, la cual ha sido opacada produciéndole una falta de aprendizaje y disminución de su desarrollo. Llamarle vago a un hijo puede suponer un desahogo gratuito para los padres, pero no deja de ser un insulto o desahogo momentáneo que no define ni soluciona nada. Mucho más grave es cuando el hijo, de tanto oírlo, asume el concepto de vago y empieza a comportarse del modo en que le han calificado.

**Ser vago suele ser una actitud arraigada** en el hijo, si se ha producido por una mala o muy protectora educación y no por un desarreglo emocional. La mayoría de las veces el hijo es vago porque los padres lo han permitido, por lo que ellos también lo sufrirán. Si no modifican esa actitud, se le irá consolidando poco a poco en la mente, hasta que se convierte en un grave defecto muy difícil de corregir. Está íntimamente relacionado con la pereza y la indolencia, tiene como contraposición varias virtudes y valores humanos como la diligencia y la laboriosidad.

**Algunos sinónimos de vago:** Apático. Blando. Dejado. Desaplicado. Desganado. Flojo. Gandul. Haragán. Holgazán. Holgazán. Inconsistente. Indolente. Lento. Maula. Ocioso. Perezoso. Remolón. Tardo. Zángano.

**Algunos antónimos de vago:** Activo. Aplicado. Despierto. Diligente. Dispuesto. Emprendedor. Espabilado. Hacendoso. Laborioso. Listo. Trabajador. Vivo.

## **20 Consejos a los padres en relación con el hijo vago**

1. **Aceptar que la educación sobre protectora**, blanda, negligente o severa en exceso, hace que el hijo vago sea cada vez más vago.
2. **Apoyar una estrecha unión** con los maestros, familiares, sacerdotes y tutores para formar un frente común, evitando que haya la mínima dispersión o grieta en las instrucciones que dan a los hijos, pues el hijo vago va a intentar por todos los medios valerse de cualquier subterfugio para no cumplir con sus obligaciones y buscar disculpas aprovechando una posible confusión entre los padres o educadores. Seguro que aprovechará la buena voluntad o errores de sus educadores para salirse con la suya de no cumplir con sus obligaciones.
3. **Comprender** que un hijo sea vago no quiere decir que sea torpe, al contrario, la mayoría de las veces son muy inteligentes, pues tienen que aplicar todo su ingenio o astucia para no hacer lo que tienen que hacer, aplicando la ley del mínimo esfuerzo.
4. **Encargarle pequeños trabajos familiares** con motivaciones, objetivos claros y alicientes que compensen sus esfuerzos. Desde que los hijos son muy pequeños enseñarles a cumplir solos con sus obligaciones personales, como el vestirse, lavarse, comer, ordenar la habitación, etc. Poco a poco irles encomendando otros recados o responsabilidades familiares, como el poner la mesa, ayudar en la limpieza, etc. Enseguida se irán dando cuenta que están ocupados, que tienen que colaborar con la familia, que tienen que obedecer y que no tienen tiempo para hacer el vago.
5. **Estar al tanto de cómo los síntomas** del hijo vago se van manifestando en muchos aspectos, en función de la edad y características de cada hijo, como: Tener desordenada la habitación, revueltos los objetos personales como libros, juguetes, ropas, etc., abandono de su higiene personal, desaliño en la vestimenta y aspecto externo, levantarse tarde, pasarse el día delante del televisor o de las pantallas electrónicas, ser impuntual, ignorar las tareas escolares, obtener malas calificaciones escolares, olvidarse de cosas elementales, etc.
6. **Estar muy alertas los padres para ayudar** a que el hijo no sea contagiado por los intereses de algunos medios de comunicación; periódicos, revistas, TV, radio e Internet, pues ponen mucho énfasis en proclamar contravalores humanos, los cuales están íntimamente asociados con las

actitudes de los hijos vagos: La descompensada exaltación del ocio frente al trabajo, la desvalorización del esfuerzo, la obtención del éxito fácil y a cualquier precio, la dispersión en los objetivos a alcanzar, la intolerancia y frustración hacia las cosas que suceden, la incitación al consumo junto al quererlo todo aquí, ahora y primero yo, más un largo etcétera.

7. **Evitar que haya una influencia negativa** familiar que se suele producir cuando hay graves desavenencias personales entre los padres, así como cuando trascienden sus desacuerdos en la forma de educar a los hijos, su desconexión con la escuela o cuando es patente la falta de cantidad y calidad del tiempo dedicado a acompañar y a educar a los hijos.
8. **Fomentar la conexión entre la escuela, la familia y la Iglesia** por todos los medios posibles, pues ellas brindan importantes herramientas educativas para prevenir y remediar un asunto tan complejo, pero desgraciadamente muy presente en muchos hogares.
9. **Hacer un análisis en profundidad** de sus actitudes relacionadas con la educación que han dado a su hijo en las virtudes y valores humanos. Buscando las causas, bien sean médicas, familiares o sociales por las que su hijo es vago, para poder poner en práctica las soluciones
10. **Ignorar las falsas disculpas** de que el hijo ha salido genéticamente “vago como su abuelo o su tío paterno o materno” Sencillamente el hijo está enfermo, no está bien educado o está muy consentido.
11. **Los padres no están solos**, tienen unos extraordinarios aliados naturales con los que deben sumar esfuerzos en beneficio de los hijos para la prevención y en su caso solución de los problemas. Por ejemplo: Otros familiares que hayan demostrado conocimiento, experiencia y seriedad en la educación, los maestros, sacerdotes, pastores, rabinos, imanes, escuelas para padres, equipos multiprofesionales, etc. Sin olvidar los innumerables y fantásticos libros y revistas especializados en educación de los padres y de los hijos, páginas de Internet, programas de TV y de radio, etc. Aunque los padres conozcan perfectamente a sus hijos, hay otros que conocen a muchos más niños y jóvenes y que además pueden ver aspectos, que los padres no se percatan por exceso de cariño o por falta de formación.
12. **Mantener el plan previsto** por encima de las posibles desavenencias educativas entre los padres, la desconexión con los maestros, y la lucha contra los efectos exógenos que produce la sociedad en el hijo vago, para que de la buena y rápida consecución del plan, salgan las nuevas costumbres que se convertirán en hábitos saludables y posteriormente en la práctica continua de las virtudes y valores humanos.
13. **No consentir el cuestionamiento** continuo y sistemático del hijo que quiere evitar cumplir las órdenes o sugerencias que les den sus padres, maestros o familiares con autoridad sobre ellos. Pues nunca suelen aceptar enfrentarse a tener que cumplir sus tareas.

14. **No dejarse seducir** por los mensajes que emite continuamente la sociedad permisiva a la familia y a su entorno. Ese tipo de sociedad perniciosa acorrala, aísla, desorienta y seduce a los padres, si estos no tienen una buena formación educativa en las virtudes y valores humanos. De ahí la insistencia en que los padres tienen que tener una formación continua, pues su obligación ineludible es la de educar a sus hijos y estar muy atentos a todo lo que acontece alrededor de la familia.
15. **No permitir que el hijo vago desaproveche o derroche** los recursos familiares o económicos que los padres ponen a su disposición, para que solucione su futuro profesional, cuando esos recursos bien administrados podrían beneficiar a toda la familia.
16. **Preguntarse, cuándo, dónde, cómo, cuánto, por qué y para qué el hijo es vago.** Son preguntas que les servirán para encontrar soluciones que ayuden a modificar el comportamiento vago de los hijos. A partir de la obtención de las respuestas y en función de las edades y situación de cada hijo, sus puntos fuertes y sus puntos débiles, deberán preparar un plan para conseguir el objetivo de corregir su actitud, así como los controles de funcionamiento de dicho plan.
17. **Preparar un plan de actualización de la educación** que han dado al hijo vago, de acuerdo con las respuestas a las preguntas anteriores, a su edad y características. Ese plan deberá prever la enseñanza y puesta en práctica de las virtudes y valores humanos relacionados con su caso, para contrarrestar la vagancia que tiene. Estará diseñado para cumplir los objetivos propuestos de cantidad y calidad, tanto personales como los relacionados con los otros componentes de la familia, la escuela, la Iglesia, las amistades y con el círculo que componga su sociedad. El plan determinará las tareas concretas junto horarios de comienzo y terminación, así como los premios y castigos.
18. **Proteger a los demás miembros de la familia** de las irregularidades que en la vida familiar produce el hijo vago, ya que los demás tienen que hacer las cosas que el hijo vago consciente o inconscientemente, no hace.
19. **Resolver la educación** del hijo vago a base de tener muy buena educación de los padres y pedir consejo a los sacerdotes, pastores, rabinos o imanes que son los que más experiencia tienen en solucionar estas situaciones.
20. **Tomar medidas para corregir** a los primeros síntomas de que el hijo no hace bien y rápidamente lo que le mandan, o cuando intenta buscar subterfugios para evitar hacerlo, examinando previamente las causas que motivan esa actitud, para afrontar la situación con claridad y sentido común.

**En otro artículo comentaré lo que los padres pueden hacer cuando los hijos son vagos, pero viven independientemente fuera de la casa, casados o solteros.**

Si tiene algún comentario, por favor escriba a [francisco@micumbre.com](mailto:francisco@micumbre.com)